

“El regalo” – Pr Jim Sprengle – Nochebuena 24 de diciembre de 2025

- I. **Lucas 2:1-20; Tito 3:3-7** – leído previamente
- II. **Uno de los momentos más destacados de la Navidad** para muchas personas es abrir los regalos.
 - a. Sé que la Navidad no se trata de eso, pero en muchos sentidos compartir regalos unos con otros es un acto de amor.
 - b. Creo que ya lo he mencionado antes, pero la abuela de mi esposa Michele solía comprar entre veinte y treinta regalos de Navidad para cada uno de nosotros... Apenas podía creer la cantidad de regalos que amontonaba para todos.
 - i. Por supuesto, apreciamos la generosidad, pero parte de la diversión fue abrir un suéter que era cuatro tallas más pequeño, tratar de encajarlo en él y luego tomar una foto de uno de nosotros metido en un suéter diminuto.
 - ii. Compraba todo el año, y todo lo que encontraba en liquidación o en ofertas era una apuesta segura. Como resultado, la mayoría de los años solo dos de esos veinte regalos realmente valían la pena.
 - c. Leí un artículo sobre los regalos de Navidad y una encuesta mostró que cada año, el 53% de los estadounidenses reciben un regalo que no quieren.
 - i. 1 de cada 20 personas recibe cinco o más regalos que no quiere (en mi caso, esto pasaba con los regalos de la abuela de Michele, principalmente porque nada me quedaba bien)
 - ii. Se estima que se gastan 10 mil millones de dólares en regalos no deseados... y el costo promedio es de \$72 por regalo...
 - iii. Entonces, cuando alguien te dice: "¡Oh, no deberías haberlo hecho!", puede que hable en serio. ¹
 - iv. Supongo que hay una sensación de emoción y anticipación al ver regalos envueltos esperando a que los abramos... sin importar cómo nos sintamos después de abrirlos... especialmente sabiendo que fueron envueltos y nos los dieron con amor.
- III. **Sin embargo, no podemos olvidar que la Navidad se trata de un regalo ... o e/ regalo .**
 - a. No es algo que se encuentre debajo de un árbol... y nunca decepciona.
 - i. Lamentablemente, la verdad más importante sobre la Navidad se pierde entre los centros comerciales... o en los extravagantes espectáculos de luces... o en las “ofertas sorpresa” de nuestra gran tienda favorita.
 - ii. Necesitamos que se nos recuerde una y otra vez que la verdad más importante de la Navidad no se encuentra en los regalos que damos o recibimos, sino en el regalo más grande de todos... un regalo

colocado en un pesebre... el pequeño Bebé, enviado para salvar a Su pueblo de sus pecados.

- b. Verás, al principio de la creación, las primeras personas que Dios creó eligieron un camino diferente al de vivir en el paraíso... se rebelaron contra Dios y siguieron su propio camino.
 - i. De esa rebelión, el pecado, la quebrantación y el mal entraron en el mundo, incluyendo a cada ser humano y a toda la creación...
 - ii. La Biblia dice que todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23) y que estamos muertos en nuestros delitos y pecados (Efesios 2:1); por lo tanto, nadie está bien con Dios ni puede acercarse a Él sin una intervención que venga de fuera de nosotros mismos.
 - iii. La maravillosa noticia de esta historia es que Dios no dejó a la raza humana morir sin esperanza... Él prometió que alguien nacería en el futuro para llenar el vacío de nuestro pecado y nuestra quebrantamiento.
 - 1. Durante miles de años, los profetas recibieron un mensaje de Dios para informar a la gente... y ellos hablaron la verdad de Dios de que el Cristo, o el Mesías, era la promesa que Dios enviaría.
 - 2. Y por eso, en la misma frase que comienza con «todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios», continúa diciendo... pero Dios nos muestra una misericordia que no merecemos al reconciliarnos Él mismo consigo... y lo hizo mediante el don de Jesús, quien nos libró del castigo por nuestros pecados. (Romanos 3:24)
- c. El primer regalo de Navidad fue el Hijo de Dios... que nació como un bebé... que nació para salvarnos.
 - i. ¡Y éste es el verdadero regalo de Navidad!
 - ii. El Emanuel prometido... o “Dios con nosotros”... había llegado.
 - iii. Él fue la única intervención que Dios ofrecería para rescatarnos de la maldición del pecado y de la muerte.

- IV. **Jesús es el regalo que el ángel** anunció a los pastores para mostrarnos que Dios no vino en carne solo para algunos... sino para todas las personas.
- a. Él dijo: «Porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os servirá de señal: encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lucas 2:11-12).
 - b. Uno pensaría que Dios, al venir a la tierra, estaría envuelto en ropas elegantes y acostado en un palacio... pero Jesús estaba envuelto en simples tiras de tela, acostado en un pesebre.
 - i. Parece que la única fanfarria y celebración fue cuando las huestes celestiales prorrumpieron en un culto de alabanza con el anuncio de que Jesús, el Salvador, finalmente había llegado.

- c. Los pastores comunes y el entorno sencillo demostraban que el Niño nacido en Belén era un regalo hasta para los más humildes... no hay trato preferencial... porque todos tienen un pecado que los separa de un Dios perfecto y santo... y sólo Dios puede arreglarlo.

- V. **Nosotros naturalmente suponemos que ser buenos** o hacer las cosas correctas de alguna manera nos hará estar bien con Dios... pero esa suposición no entiende el corazón del Evangelio.
 - a. Escuchemos nuevamente lo que dice la Biblia en nuestra lectura de Tito: “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor por nosotros, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia” (vv 4-5) .
 - i. Dios nos salvó por su amor bondadoso , y fue motivado por la misericordia... lo que significa que nuestra salvación “no fue por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho”.
 - ii. Por difícil que sea de entender, Dios no es como Santa Claus, que sólo da regalos a los niños y niñas buenos... porque el regalo de la salvación no tiene nada que ver con nuestro comportamiento... o con cuánto nos esforcemos por ser buenos.
 - iii. En cambio, Él da el don del Salvador puramente por Su misericordia y gracia inmerecidas que provienen de Su amor incondicional.
 - b. Es como la historia de una madre ocupada... envolviendo regalos unos días antes de Navidad.
 - i. Ella le pidió a su hijo pequeño que le lustrara los zapatos para la ceremonia navideña... y después de un rato él se le acercó con una gran sonrisa en su rostro, mostrándole sus zapatos brillantes.
 - ii. Ella estaba tan feliz con él que le dio un billete de cinco dólares... pero en la mañana de Navidad, cuando intentó ponerse el zapato, había un bulto en él.
 - iii. Después de ver qué estaba pasando, encontró una nota con el billete de cinco dólares arrugado dentro... y su hijo, con su mejor letra, escribió: “Lo hice por amor”.
 - c. Esta noche, al mirar el pesebre, vemos un mensaje enrollado... envuelto en pañales ... que explica el verdadero regalo de Dios para nosotros.
 - i. Él dice: “Lo hice por amor”.
 - ii. Verás, cuando Dios nos da a Jesucristo, no sólo nos está dando un regalo... nos está dando a Sí mismo .
 - iii. ¡Fue por amor que el Creador infinito del universo tomó un cuerpo creado, y nada menos que el de un bebé indefenso!
 - iv. Fue por amor que Él creció para ofrecer su vida en rescate por los pecadores... como dice la Biblia: “La bondad de Dios nuestro Salvador y sus amorosos designios se manifestaron”.

- v. Y cuando usted cree en Jesucristo como su Salvador y Señor... y en Su vida, muerte y resurrección por usted... usted es perdonado y librado de la muerte eterna.
- d. No puedo prometerle que recibirá un regalo esta Navidad que le guste... pero sí puedo prometerle que el regalo de Jesús vino del puro amor por ti.
 - i. Cree en esta promesa... que Jesús verdaderamente vino al mundo como la única respuesta a nuestro pecado y a nuestro quebrantamiento... muriendo en la cruz para rescatarnos de una vida separada de Dios.
 - ii. Así que esta noche, ya sea que los regalos bajo tu árbol le hagan muy feliz... o le decepcionen... escucha y cree en esta promesa: en Jesucristo, acostado en un pesebre y levantado en una cruz, Dios se ha entregado a ti... amor puro, perdón total y vida eterna. Amén.²

¹ Chris Melore, "¡No deberías haberlo hecho! Compradores navideños gastan \$10.1 mil millones en regalos que nadie quiere", según un estudio (19/12/24)

² Sermones basados en © 2025 Concordia Publishing House, *Every Heart Prepare*, serie Adviento-Navidad